



LETAMENDIA, Francisco

Juego de espejos: conflictos nacionales centro-periferia

Madrid : Trotta, 1997. - 386 p. ; 23 cm. - (Colección Estructuras y Procesos. Serie Ciencias sociales)

ISBN: 84-8164-156-1

El profesor de la EHU/UPV ha publicado en la Editorial Trotta un amplio y exhaustivo estudio de uno de los temas de la ciencia política que, en consideración de muchos autores, ha estado demasiado descuidado en las teorías sociológicas, políticas e históricas clásicas referidas a la época moderna: el estado nacional y los conflictos de poder irresueltos en esa formación política.

Es cierto que tanto en la ciencia histórica, como en la sociología clásica y en la ciencia política el punto básico de interés ha sido el desarrollo de las sociedades capitalistas, la evolución de la economía hacia el capitalismo industrial, y la formación del estado moderno ha estado, generalmente, sometido a este interés principal: el estado era función dependiente del desarrollo de la sociedad industrial y capitalista.

Bien es cierto que en las últimas décadas este vacío en las ciencias humanas ha ido cubriéndose a gran velocidad y con multitud de estudios: la propia bibliografía que aporta el profesor Letamendía es testigo de lo que se acaba de afirmar.

El objeto del estudio que comentamos es, pues, el Estado-Nación y los nacionalismos que produce indefectiblemente. Un objeto analizado en su propio valor, y no como variable dependiente de otros objetos. Un tema necesitado de análisis y no considerado como dato autoexplicado: no se asume que el Estado-Nación sea algo como una necesidad natural que ha tardado algo en ver la luz a lo largo de la historia de la humanidad. Un objeto de la ciencia política que tiene que ver con la estructuración de relaciones de poder, y que, por ello, sólo puede ser comprendido desde la perspectiva de los conflictos que acompañan a toda estructuración, es decir, a todo reparto de poder.

El estudio que presentamos tiene dos partes bien diferenciadas. La primera parte está dedicada al tema general, al análisis del Estado-Nación y de los conflictos que provoca, a los nacionalismos. La segunda parte trata de analizar un fenómeno concreto: la violencia política como fenómeno que acompaña al reparto y estructuración de poder que supone el Estado-Nación y sus conflictos.

El esquema metodológico básico del que se sirve el profesor Letamendia en ambas partes del estudio es el mismo. Es el esquema que viene indicado por el subtítulo del estudio: centro/periferia. La perspectiva que guía los análisis presentado en este libro es la perspectiva según la cual la conformación de Estados-Naciones significa el establecimiento, la definición de un centro, que, como necesidad sistémica, crea estructuralmente periferias. La constitución

del Estado-Nación como constitución simultánea de un centro y de una periferia, conlleva la creación de una tensión dialéctica entre el centro y la periferia, tensión que se desarrolla en torno al eje del poder, pero de un poder no reducido a sus formas estrictamente políticas o económicas, sino englobado en el contexto amplio de administración de las significaciones culturales, es decir, un concepto de poder que incluye las cuestiones de la identidad, de los símbolos, de los signos creadores de sentimientos colectivos de pertenencia.

La tesis que explica el profesor Letamendia es, pues, en sus propias palabras la siguiente: "Los nacionalismos no son fenómenos fortuitos ni aberrantes, sino el correlato social, en el terreno de la acción política colectiva y de la movilización social, de una forma universal de organización política, la del Estado-Nación, que en apenas dos siglos ha cubierto la superficie de la tierra... Los movimientos reactivos de las periferias mimetizan el proceso de creación llevado a cabo por el Estado-Nación de la Comunidad (*Gemeinschaft*) y, en ocasiones, de la Sociedad (*Gesellschaft*) nacionales; estas reacciones son susceptibles a su vez de provocar nuevas contra-movilizaciones del centro en forma de nacionalismos centralistas".

Desde esta perspectiva analiza la formación del centro y el nacimiento de las periferias. Analiza los nacionalismos periféricos y la reacción de los nacionalismos centralistas. Y en la segunda parte del libro analiza la violencia dentro del mismo esquema interpretativo: violencias de Estado y de respuesta.

El estudio supone un enorme esfuerzo de síntesis a partir de un cúmulo inmenso de información. La estructura del estudio es clara, la bibliografía enorme. Posee este estudio, pues la ventaja de proponer un esquema interpretativo claro y sistemático, junto con una oferta de información muy amplia. Es una puerta de entrada al tema estudiado de enorme valor pedagógico, porque ofrece el resultado de multitud de lecturas y de análisis.

Y, sin embargo, es esta misma fortaleza del estudio la que constituye su mayor debilidad. No podemos olvidar que el objeto de estudio es un fenómeno histórico, el resultado de múltiples condiciones, variables e influencias. Un fenómeno que si bien permite la búsqueda de una tipificación en el sentido weberiano (el mismo autor lo reconoce: "En todo caso la descripción anterior de los nuevos nacionalismos tiene tanto de descripción de una realidad en movimiento como de un tipo-ideal" (p. 182, nota 7)), se resiste a una esquematización completa, a no ser que se quiera correr el riesgo de perder la riqueza de la realidad histórica.

El estudio del profesor Letamendia es demasiado taxonómico, clasificatorio y estático. Manda el esquema sobre la realidad histórica. La realidad de la historia y su riqueza tremendamente variable no son la fuente de la que se intenta extraer, con todas las limitaciones necesarias, un esquema interpretativo sometido continuamente a la corrección de la realidad histórica, sino el conjunto de materiales caóticos a ordenar gracias a la capacidad del esquema teórico propuesto.

Es cierto que conocimiento supone siempre un grado de teorización. Pero hoy no es posible proceder en las ciencias humanas y sociales sin tematizar la reflexividad del propio quehacer científico, sin cuestionar continuamente los esquemas teóricos que se utilizan, pues las ciencias humanas no sólo describen la realidad, sino que participan en su construcción. Si no se tematiza el carácter reflejo del análisis social, se corre el riesgo de transformar la descripción en norma, de olvidar la contingencia de todo lo histórico.

Y es precisamente esta confusión de planos entre lo descriptivo y lo normativo lo que le impide al profesor Letamendia descubrir, por una parte, la pregunta de hasta qué punto lo que para él es algo geográficamente universal hoy, el Estado-Nación, encierra variables y diversidades que no son fácilmente reductibles al tipo ideal –dentro de la corriente sociológi-

ca que se ha preguntado desde hace mucho tiempo si la modernidad europea es transferible al resto del mundo y en qué condiciones, reales y teóricas; ver por ejemplo los estudios de S.N. Eisenstadt-, y, por otra, plantearse la posibilidad de que la dialéctica entre centro y periferia no esté condenada a autorreproducirse eternamente, sino que encierra elementos que permitan pasar a otras formas de estructuración del poder y de las relaciones sociales.

El problema del estudio del profesor Letamendia estriba en que el resultado de su estudio estaba ya predeterminado y demostrado desde el inicio, desde el momento en que se opta por un esquema interpretativo de la realidad histórica del Estado-Nación.

Joseba Arregi



MEDIATIKA. Cuadernos de Medios de Comunicación
Donostia : Eusko Ikaskuntza. - N° 6 (1998), N° 7 (1999)

MEDIATIKA : un espacio abierto para la investigación y el debate sobre comunicación.

Cuando el Cuaderno de Medios de Comunicación recibe el nombre de **MEDIATIKA** (esto ocurre con el número 6) el equipo responsable se esfuerza por definir la publicación y definirse también como Discurso colectivo y Sujeto emisor: un medio que potencie la investigación, recoja estudios sobre comunicación y promueva asimismo espacios para el debate y la experimentación con los códigos. La dimensión poliédrica del paradigma comunicacional se adopta como referencia de identidad y de trabajo, tanto respecto a la información como al ejercicio mismo de la comunicación (el ágora, la escucha, las prácticas innovadoras: las otras vías para el conocimiento).

El título que encabeza la presentación del número 6, "**MEDIATIKA** 0: el círculo está abierto", y las líneas del propio texto -como veremos en las palabras entrecomilladas que siguen- apelan con cierta carga simbólica a la voluntad con la que nace el Cuaderno: proyectar una mirada rigurosa, analítica y reflexiva sobre el universo mediático y, más ampliamente, sobre el fenómeno comunicacional; una mirada dirigida a impulsar el encuentro y el debate, la apertura y el sentido crítico; una mirada con memoria y disposición prospectiva.

El impulso de encuentro y debate. Esto es: el deseo de configurar "el laboratorio, la plaza para los diálogos, el ágora donde convergen las calles y avenidas comunicativas de un urbanismo que ordena y expone, pero también el espacio sin centros autoritarios que impongan *lo que debe ser*: el pensamiento único".

La apertura y el sentido crítico. La exploración de las otras miradas, las otras palabras, las otras ideas. "Con la apertura se buscan discursos que no se pliegan a la ley del mínimo